



N 90/2289

Pablo Neruda
Patricio Aylwin Azocar,

leuda cordalmente a su estimado
amigo Eduardo Sepúlveda Whittle
y le agradece su cariñosa carta y
artículo de prensa, que son un estímulo
lo en mi tarea. Quisiera agradecerle por
deseos al camarada Sepúlveda, señora
y familia, que se encuentren muy
bien.

Spt, 16. 11. 90

111003

LA SERENA, 7 de Noviembre de 1990

Señor
Patricio Aylwin Azócar
Presidente de Chile
SANTIAGO

Querido Presidente y amigo:

Durante estos ocho meses tuve en varias oportunidades la intención de escribirle para felicitarle por algunas notables intervenciones suyas, entre ellas su discurso a capella en La Moneda, en la noche en que fue elegido Presidente de Chile y su histórico discurso en el Estadio Nacional, lo mismo que el pronunciado ante la tumba de Allende. Pero, como buen chileno, me quedé en el impulso inicial.

Ahora no puedo postergar mis felicitaciones por su entrevista en el Canal Nacional de TV. Sus respuestas a cada un de las acuciosas preguntas de Patricia Politzer fueron claras, valientes, rotundas y respetuosas y quedó tras ellas la impresión generalizada entre los chilenos de que usted es el hombre elegido por Dios, antes que por el pueblo, para ser el Presidente de Chile en las muy difíciles circunstancias en que encontró a la patria después de 17 largos años de una cruel dictadura. Confiamos en Dios en que Pinochet abandone luego sus ambiciones patológicas de poder.

Un cordial saludo y el aprecio de su viejo camrada y amigo,

EDUARDO SEPULVEDA WHITTLE

PATRICIO AYLWIN Y SUS VERDADES

A propósito de los 8 meses de Gobierno que se cumplen en estos días, el país ha vuelto a escuchar al Presidente Patricio Aylwin. Lo hizo en una entrevista de 45 minutos en la que respondió preguntas muy concretas de la periodista Patricia Politzer del Canal Nacional de TV. A todas ellas dio las respuestas pertinentes, con claridad, con energía, con verdad y respeto. Fue imposible que los chilenos no recordáramos el violento contraste de este lenguaje con el que sus frecuentes declaraciones públicas utilizó el General Pinochet durante los 17 años de su mandato autoritario. Una de sus características fue el permanente e injusto ataque a los políticos, como si ellos nunca hubieran hecho nada por la patria, como si la vida independiente de Chile hubiese comenzado el fatídico 11 de septiembre de 1973.



Uno de los puntos abordados por la periodista y cabalmente respondido por el Presidente Aylwin fue el de las tensas relaciones entre el Ejecutivo y el Comandante en Jefe del Ejército, General Pinochet. Desde un comienzo fue evidente que, al decidirse por ese cargo en vez de quedarse como senador vitalicio según lo autorizaba la Constitución del 80, el General Pinochet cometió un error político grave. Tras 17 años de un poder absoluto, le cuesta reconocer que él es subalterno del Ministro de Defensa y del Presidente de la República y durante todos estos meses ha estado en una actitud desafiante inaceptable. El último cuestionamiento que pretende hacer el general Pinochet es que es él quien debe decidir anualmente en definitiva, sobre los ascensos y retiros de los jefes y oficiales del Ejército. Olvida claras disposiciones de su propia Constitución. El Presidente Aylwin ha vetado el ascenso de dos generales propuestos por Pinochet y, como lo recaló enérgicamente ante el país, él hará cumplir esa decisión suya, porque es su legítimo derecho. Señaló, además, la diferencia de procedimientos en la misma materia observada por los comandantes en Jefes de la Armada y la Fuerza Aérea Nacional, quienes han cumplido sin

problemas las normas correspondientes.

Como era inevitable que ocurriera, la periodista Politzer se refirió al escándalo de LA CUTUFA, que ha hecho explosión en estos días, con evidencias inocultables de corrupción, además de dos crímenes vinculados a los manejos ilícitos de la financiera clandestina, en los que aparecen involucrados jefes y personal del Ejército, algunos pertenecientes a la siniestra CNI. El Presidente señaló que detrás de tales vergonzosos excesos, resulta manifiesta la seguridad que tenían quienes los cometieron de que quedarían impunes. Declaró que habrá una investigación acuciosa para esclarecer estos hechos y sancionar ejemplarmente a los culpables, sean quienes sean.

Largos minutos de la entrevista los destinó Aylwin a tratar los problemas económicos y sociales. Reconoció su gravedad y subrayó que ellos eran en gran parte, herencia de la política del gobierno anterior y de la gravísima e imprevisible crisis del Golfo Pérsico, que afecta la economía mundial. Pero mostró su confianza en que Chile superará las dificultades y el gobierno seguirá poniendo su acento en la política social encaminada a mejorar la muy deplorable situación en que se encuentra una parte muy importante de la población.

Otro punto clave de la entrevista se refirió a la situación de los presos políticos y a las trabas casi insuperables que la oposición parlamentaria ha puesto a la aprobación de las llamadas leyes Cumplido. Respondiendo derechamente a una pregunta de Patricia Politzer, el Presidente Aylwin expresó que "si otros quieren lavarse las manos como Pilatos, él estaba dispuesto a asumir la responsabilidad de indultar a aquellos presos políticos que lo merecieran, es decir a aquellos que no pueden caer en la denominación de terroristas conque la oposición califica arbitrariamente a todos.

Como lo ha hecho siempre en estos ocho meses de sus tremendas responsabilidades, Patricio Aylwin ha probado, una vez más, con estas declaraciones, su carisma político, su rectitud, su espíritu democrático y patriótico. En suma, ha probado que la inmensa mayoría de los chilenos no nos equivocamos cuando le dimos nuestro limpio voto para elegirlo Presidente de la República.

EDUARDO SEPULVEDA WHITTLE

EDITORIAL

INVESTIGACION A FONDO

El Ministro Secretario General de Gobierno anunció ayer que el Consejo de Defensa del Estado decidió presentar una denuncia ante los tribunales de justicia para que se investigue el caso de una financiera informal, cuyas operaciones lindan en lo delictual, tanto porque se aprecia una clara manipulación ilícita de dineros, como porque parte de los hechos que rodean su hechura evidencian una conducta más propia de delincuentes avezados que de financistas avispados.

Hace tiempo que tales hechos ameritaban ser acometidos, puesto que los datos de la llamada "Cutufa", con preliminares parecidos que se conocían de "La Bicicleta" y "La Tijera", trasuntaban una estructura que no sólo burlaba las imposiciones propias de tales operaciones sino, además, dejaba a descubierto un tortuoso entramado que toca a instituciones que deben parecer honradas, y fundamentalmente inmaculadas.

También porque en numerosos tribunales del país han proliferado requerimientos de juicios destinados a perseguir aparentes operaciones con cheques, que al llegar a la categoría de dolosos y con apremios penales, conducen a establecer que tras su cobro siempre están los mismos personajes y por cifras que reflejan de modo cierto que se trata de operaciones de préstamos más que de encargos por compromisos comerciales debi-

nombre presionada por la sanción satírica y, más que nada, por las denuncias sobre sus abiertas incursiones especulativas que, al igual que las capitalinas, quedan bajo la perspectiva de ser investigadas por el Consejo de Defensa del Estado puesto que estarían vulnerando el artículo 34 de la Ley de Bancos.

Urge que los organismos creados para cautelar la correcta gestión de los negocios proceda a establecer un punto de partida al saneamiento, porque estos hechos, hasta hace algún tiempo poco habituales en la conducta y hábitos de la vida nacional, forman parte de una descomposición expresada a partir de un instante en que una interpretación errada del concepto de la libertad de mercado, patentó el libre atentado en contra de miles de personas que, de modo cauto o incauto, fueron arrasadas a ceder sus ahorros a fondos mutuos, acciones y hasta bancos que luego desaparecieron como pompas de jabón.

La contemplativa acción que llevó a que pagase "Moya" dio alas para que grupos o personajes elevados por audacia, haciendo gala de sorprendentes articulaciones y favoritismos, entrasen al mundo de las captaciones y las mesas del dinero en la esperanza de hacerse ricos de una plumada, sin importar el respeto a la legalidad o a la vida, como se observa en algunos hechos siniestros.

Creemos que la gran mayoría del país